

El Paseo Editorial

Lorca

El Paseo Editorial

el paseo | central, 14

CARLOS EDMUNDO DE ORY

Lorca

Edición, introducción y notas

Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier

el paseo, 2019

© del texto: Herederos de Carlos Edmundo de Ory, 2019
© de la introducción: Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier, 2019
© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2019
www.elpaseoeditorial.com

1ª edición: octubre de 2019

Todas las imágenes, reconocidas en su autoría en pie de foto, proceden del archivo de la Fundación Carlos Edmundo de Ory, en Cádiz.

La editorial quiere hacer expreso su agradecimiento a la Fundación Carlos Edmundo de Ory, patronos y personal, por su colaboración para la elaboración del presente volumen.

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL
Cubiertas: Jesús Alés (sputnix.es)
Corrección: Deculturas, s.c.a.
Impresión y encuadernación: Kadmos

I.S.B.N. 978-84-949760-9-4
DEPÓSITO LEGAL: SE-1732-2019
CÓDIGO BIC: BG; DN

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor.

Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Contenido

ESTUDIO PRELIMINAR: Verde que te quiero verde (Aparición de Federico García Lorca al poeta Carlos Edmundo de Ory)	IX
Una pirámide de papel	IX
Los silencios de un <i>Diario</i>	XI
El maleficio de 1966	XV
La <i>juvenilia</i> gaditana: un inédito «Romancero de Amor y Luna» (1941)	XX
Apostasía y postismo: <i>Las patitas de la sombra</i> (1944-1945) y otros juegos en Madrid	XXXI
El vientre de París y otras ballenas	XL
Geometría y orfismo	XLV
Sobre esta edición	LII
Bibliografía citada	LV

Lorca, de Carlos Edmundo de Ory

Prefacio	7
I. Paraíso perdido	15
II. ¡Sur! ¡Sur! ¡Sur!	33
III. Gitanismo y uranismo	49
IV. «Alhambrismo»	67
V. El color verde	83

VI. Animalitos	99
VII. Lección de Salvador Rueda	115
VIII. Desnos y Lorca	137
IX. Ratas y gritos	155
CRONOLOGÍA LORQUIANA	171
BIBLIOGRAFÍA	199
APÉNDICE. Lorca-Rueda (Paralelos)	207
ÍNDICE ONOMÁSTICO	221

El Paseo Editorial

Estudio preliminar

VERDE QUE TE QUIERO VERDE
(APARICIÓN DE FEDERICO GARCÍA LORCA
AL POETA CARLOS EDMUNDO DE ORY)

Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier
(Universidad de Cádiz)

UNA PIRÁMIDE DE PAPEL

En los archivos de la Fundación Carlos Edmundo de Ory, en Cádiz, ha dormido hasta ahora el mecanoscrito de un ensayo sobre Federico García Lorca redactado por el poeta gaditano en español —su lengua materna y matriz—. Es el borrador muy definitivo de una monografía titulada *Lorca*, que vio la luz en traducción francesa en las Éditions Universitaires en 1967 (Figs. 1 y 2).

El original es un fajo de hojas blancas en papel de calco, tamaño 27 x 21 cm, escritas por una sola cara (el papel es muy fino) y agrupadas eventualmente dentro de una fundilla de cartón color azul grisáceo. Llevan correcciones a mano efectuadas por el autor normalmente en bolígrafo rojo, con algún añadido en azul, y a menudo hay pasajes tachados (aunque no suelen ser muy largos), palabras repetidas que se corrigen o eliminan y adendas bibliográficas o de texto que se añaden

Lorca, de Carlos Edmundo de Ory

en el reverso de la hoja. La letra manual es inteligible. Pero las claves de símbolos tipográficos personales que utiliza Ory se nos escapan (Figs. 3 y 4).

La numeración no es correlativa, sino que cada capítulo, a modo de artículo suelto, lleva la suya propia. Normalmente, los capítulos tienen una media de 10 páginas. El conjunto (sin contar un capítulo repetido de borrador inserto en esa especie de «original») suma 127 y se distribuye así:

Prefacio: 6 páginas numeradas.

I. Paraíso perdido: 10 páginas numeradas.

II. ¡Sur! ¡Sur! Sur!: 1.^a versión, desechada: 10 páginas. Segunda versión: 10 páginas.

III. Gitanismo y uranismo: 11 páginas.

IV. «Alhambrismo»: 10 páginas.

V. El color verde: 10 páginas.

VI. Animalitos: 9 páginas.

VII. Lección de Salvador Rueda: 11 páginas.

VIII. Desnos y Lorca: 11 páginas.

IX. Ratas y gritos: 10 páginas.

Cronología lorquiana: 13 páginas.

Bibliografía: 3 páginas numeradas del 14 al 16 (continúan la paginación de la Cronología). (Bibliografía de y sobre Lorca.)

Índice: 1 página.

Apéndice. Lorca-Rueda (paralelos): portada + 13 páginas numeradas (pero solo hay 12).

Hemos descartado los numerosísimos borradores que acompañan a esta carpetilla dentro de un A/Z numerado como el 107 y consagrado todo él a FEDERICO GARCÍA LORCA. Dentro, encontramos: unas hojas grapadas con un título: «Rueda-Lorca»; una libreta negra con anotaciones «Sobre Lorca.

Estudio preliminar

Poeta en Nueva York y Surrealismo»; una libreta pequeña con espiral metálica etiquetada «*Poeta en Nueva York* (repertorio general)»; una libreta de tapa roja y espiral metálica rotulada «Bestiario. Lorca. Expresionistas». Una libreta con espiral de la Librairie-Papeterie-Joseph Gibert dedicada a «Federico García Lorca. Proyectos» que tiene en la guarda una especie de cronograma para 1965 y en la primera página una larga relación de puntos de interés (dentro de esta libreta hay a su vez numerosas hojas sueltas entreveradas de todo tipo); una fundilla azul con el membrete «Lorca»: dentro, muchísimos recortes de artículos de prensa y revistas sobre todo españolas, pero no solo, consagradas a noticias en torno a García Lorca (ediciones, monografías, etc.) que exceden cronológicamente la fecha de 1967 y recogen las mayores novedades en el ámbito de los estudios lorquianos, incluyendo la publicación en *ABC* de los *Sonetos del amor oscuro*. Una carpeta roja de gomas cuyo interior contiene borradores en torno a la relación Lorca-Desnos. Otra fundilla azul con borradores escritos, sobre todo, a máquina, pero también muchos recortes de borradores, en torno a «*Poeta en Nueva York. (Ratas)*». Y, finalmente, una carpeta verde de gomas que contiene en su interior borradores de capítulos publicados y de otros que finalmente Ory desechó.

He querido incorporar esta información para que el lector se haga una idea aproximada de lo que es un trabajo metódico, laberíntico, casi maniático, y un interés por Federico García Lorca que parece arrancar de 1965, pero que es anterior y va mucho más allá (treinta años al menos) de la publicación del libro en francés (Figs. 5 y 6).

LOS SILENCIOS DE UN *DIARIO*

Hojeando el *Diario* del escritor (más de mil páginas en tres

Lorca

El Paseo Editorial

A Anne-Marie Supervielle y Ricardo Paseyro

El Paseo Editorial

*Canto a España y la siento hasta la médula, pero antes que
esto, soy un hombre del mundo y hermano de todos.
Desde luego, no creo en la frontera política.
(junio, 1936)*

*Quando yo me muera,
enterradme con mi guitarra
bajo la arena.
(Memento)*

El Paseo Editorial

Prefacio

A los treinta y ocho años dieron fin trágicamente a su vida. ¿Qué hubiera escrito si lo hubieran dejado proseguir su labor? Sin poder olvidar el martirio de un poeta, me enfrento con su pensamiento vivo que fue siempre «pensamiento musical», como calificó Carlyle a la Poesía. Enfrentándome con su obra lo sorprende en vida, palpitante de vida.

Escribo este libro sabiendo que estoy junto a un hombre familiar, andaluz y poeta como yo mismo. Siendo poeta, antes que crítico, conozco las trampas y los milagros del oficio. Conozco por experiencia los sufrimientos y las alegrías de la creación y sé que el poeta es un hombre como todos y por antonomasia el *vir bonus*. Decía Federico: «Ni el poeta ni nadie tienen la clave y el secreto del mundo. Quiero ser bueno».

Escuchemos a Jean Paul Richter: «Debe el poeta sufrir como Cervantes y Shakespeare, los rudos ajetreos de la vida, coger luego la pluma y escribir para los demás su propio mundo interno». Lorca callaba sus sinsabores y proclamaba alto su alegría. Pero en el fondo de sus versos —salvo algunas canciones llenas de pureza infantil— late un corazón atormentado por la incertidumbre de la vida y la certidumbre de la muerte. Su poesía, antes que ningún otro calificativo, merece el de «intimista», es decir, espiritual. Bien supo definirla en una estrofa del poema «El canto de la miel», escrito a los veinte años:

Lorca, de Carlos Edmundo de Ory

Así la miel del hombre es la poesía
que mana de su pecho dolorido,
de un panal con la cera del recuerdo
formado por la abeja de lo íntimo.

Su vida privada, ya habrá biógrafo que nos la cuente con detalles. Veo, en cada línea suya, un fragmento y hasta un resquicio, profundo, de su vida espiritual. Pocos poetas se confesaron tanto como él, en los versos, procurando hacerse invisible en las ricas nieblas de las imágenes.

No tengo que aprender lenguas ni ser profesor para escribir sobre Lorca, sobre su poesía. Yo lo adoré en mi mocedad cuando cogía la pluma para componer mis primeros versos. Entre Lorca y Alberti, los dos poetas más populares, ya famosos en mi país, me dejé influir en mi adolescencia por el poeta de Andalucía la Alta, el granadino. El otro, el de Andalucía la Baja, gaditano como yo, me gustaba también. Pero su poesía me era mucho más accesible, porque el suyo era mi mar, el Atlántico. Y yo buscaba lo difícil, el laberinto de las metáforas extraordinarias.

Me embriagaba de Juan Ramón Jiménez y de García Lorca, sabrosos licores andaluces. Pronto caí, como otros muchachos principiantes, en el lorquismo mimético. Corría el año 1941 (mis 18 años) cuando escribí dos volúmenes de un «Romancero de Amor y Luna», en homenaje a Federico, y puse como colofón un soneto titulado «Mi canto a Federico García Lorca». Mi canto al maestro, al titiritero de las palabras. He aquí un cuarteto:

¡Ay, si yo llego a estar allí, poeta!
—no, inútil— el salvarte con mi mano.
¡Qué alta lectura a flor de bayoneta!
—tu romancero—, entre un rubor gitano.

Prefacio

Pensé en la vergüenza de los gitanos... que no le defendieron. Esa fue mi pena y mi aporte fiel de joven discípulo.

Pasó el tiempo y mis poetas —es lógico— fueron otros, no precisamente españoles. También mi propia poesía dejó de ser imitación, si se me permite decirlo. Por eso, cuando se me invitó a escribir un «Federico García Lorca», no pude evitar una sonrisa interior. ¿Escribir yo un libro sobre Lorca? Nada tan fácil (ni tan difícil). Tendré que releerlo. Y esto es lo que he hecho (aquí en París, donde vivo hace años): releerlo. Y descubrirlo de nuevo.

No tengo miedo de escribir sobre Federico, sobre su obra. Es un trabajo apasionante y lleno de riesgos. No me importa lo que hayan dicho otros críticos, otros biógrafos. Espero que mi único mérito sea la visión. Más vale equivocarse que ser pedante.

He aquí, en substancia, los presupuestos que este ensayo pretende explicar al lector no versado en la lírica española, e interesado por el caso-Lorca —mito o realidad—, y que ve en este poeta español universalmente conocido la encarnación del alma española en un moderno juglar.

Primero, que se trata, la suya, de una obra repartida, varia, en proceso de evolución, destruida (rota) en plena madurez, pero que contiene, pese a su polifonía, un común denominador que hace de ella un todo coherente.

Segundo, que Lorca sufrió influencias venidas de todas partes, pues no solo bebió en las fuentes españolas.

Tercero, que es una figura solitaria en su generación, distinta y compleja, posesora de un universo poético personalísimo, que fue mal comprendida y aborreció su fama de ídolo. En España, la persona física de Lorca, por su embrujo y su gracia, domina sobre su obra.

He colocado el nombre de Alberti junto al de Lorca. Parecía, un momento, que ambos iban por los mismos caminos de la